

5

ADAPTACIÓN A LA MODALIDAD VIRTUAL EN LOS DOCENTES UNIVERSITARIOS DOMINICANOS, DURANTE EL COVID-19

Sagrario Díaz¹
Alfa R. Suero²

Resumen

Esta investigación analiza los relatos de docentes universitarios en su adaptación a la docencia en línea frente al COVID-19. La muestra es de nueve docentes universitarios que redactaron las situaciones que se viven en esta crisis. Se utilizó un diseño cualitativo con enfoque narrativo y descriptivo, con ayuda de técnicas de observación y análisis de contenido de los datos recogidos. Se elaboró un cuestionario de nueve preguntas abiertas para guiar la entrevista. Se resaltó que las respuestas se ofrecieran en forma narrativa, contando las experiencias con detalles de los hechos. Se redactó una carta de consentimiento para que la información se utilizara en la investigación. Los resultados sobresalientes en función del objetivo destacan que los docentes confesaron que pudieron salvar el semestre, gracias a la tecnología, a pesar de que no tenían las competencias tecnológicas para continuar el proceso de enseñanza y aprendizaje a través de las distintas plataformas virtuales. Refieren que tuvieron tiempo

¹ Psicóloga Escolar. Maestría en Docencia Universitaria. Especialidad en Educación Afectivo Sexual con Habilidades para la Vida. Especialista en Pedagogía Sistémica. Universidad Adventista Dominicana. Correo electrónico: Sagrariodiazdeclcto@gmail.com

² Ph.D. en Educación con Énfasis en Currículo (tesis en defensa), Máster Internacional en Gestión Universitaria, Máster en Investigación Científica/Centro de Investigación en Cuidado Integral de Salud de la Universidad Adventista Dominicana. Correo electrónico: arsuerom@unad.edu.do

para utilizar su creatividad e ingenio, innovando y readecuando los contenidos. Agradecen a Dios y a sus familiares por el apoyo recibido y a su actitud positiva frente a la situación. Reconocen que fue vital contar con las capacitaciones en línea para que pudieran desarrollar las habilidades necesarias que les permitieron terminar el semestre satisfactoriamente, a pesar del miedo a lo desconocido. Ellos resaltan que la docencia en línea es más agotadora y estresante, porque necesita mayor esfuerzo que la presencial. Se concluye que la experiencia ha sido positiva y de crecimiento profesional.

Palabras clave: Cambio tecnológico, nuevas tecnologías, educación a distancia, método de aprendizaje, pandemia.

Abstract

This research analyzes the accounts of university teachers in their adaptation to online teaching in the face of COVID-19. The sample is of nine university professors who wrote the situations that are lived in this crisis. A qualitative design with a narrative and descriptive approach was used, with the help of observation techniques and content analysis, applied to the data collected. A questionnaire with nine open questions was developed to guide the interview. It was emphasized that the answers were offered in narrative form, recounting the experiences with details of the facts. A letter of consent was drawn up for the information to be used in the research. The outstanding results based on the objective highlight that the teachers confessed that they were able to save the semester, thanks to technology, even though they did not have the technological skills to continue the teaching and learning process through the different virtual platforms. They say that they had time to use their creativity and ingenuity, innovating and readjusting the content. They thank God and their family members for the support they received and their positive

attitude towards the situation. They recognize that it was vital to have the online trainings so that they could develop the necessary skills that allowed them to finish the semester successfully, despite the fear of the unknown. They emphasize that online teaching is more exhausting and stressful because it requires more effort than face-to-face teaching. It is concluded that the experience has been positive and of professional growth.

Key words: Technological change, new technology, long distance education, learning method, pandemic.

INTRODUCCIÓN

La actualidad nacional y mundial es una de incertidumbre y expectativas, a causa del paso de la pandemia del COVID-19. Las personas se ven obligadas a tomar decisiones bajo condiciones extrañas que no les permiten tener certeza de las consecuencias que deberán acarrear por ello. Muchos pierden sus empleos por quiebre de los negocios; algunos quedan rezagados de sus estudios por falta de recursos y otros pierden a sus seres queridos.

La crisis provocada por el COVID-19 ha constituido una prueba de estrés no esperada por las sociedades (Oltra, 2020) y hay investigadores que reportan relatos en primera persona que revelan el estado de ánimo de una sociedad sometida a los altos niveles de estrés que producen el temor a la muerte y la inseguridad.

La Organización de las Naciones Unidas para la Ciencia, la Cultura y la Educación (UNESCO, 2020) refiere que el impacto de la pandemia del coronavirus permea todos los ámbitos de la vida humana, destacando específicamente la educación en todas sus dimensiones. Por esa razón, el

alto nivel de estrés que se reporta en los maestros durante el confinamiento se atribuye a una mezcla de los efectos de la amenaza ante la inminencia del coronavirus y a la carencia de habilidades y destrezas tecnológicas requeridas por la llamada nueva normalidad.

Para los docentes dominicanos, al igual que los de otras latitudes, la crisis sanitaria ha traído consigo la obligatoriedad de cambiar la modalidad de enseñanza presencial, acariciada por más de tres siglos, a la modalidad de enseñanza en línea con ayuda de medios tecnológicos. El cambio representa una gran disrupción, a pesar de que la educación en línea tiene ya un par de décadas siendo promovida y que algunos docentes universitarios habían dado pasos de avance en esta dirección, ya fuera por automotivación o por incentivo de las instituciones donde trabajan. Además de aprender a utilizar aparatos que no manejaban, estos profesionales han tenido que pasar habilidades manuales, endurecidas por el uso, al formato tecnológico, sufriendo alteraciones en sus niveles de estrés.

Y justo en el momento en que llegó la pandemia, los docentes universitarios dominicanos sudaban para asimilar el estilo de enseñanza por competencias que también vuelca la tradición para innovar los procesos de aprendizaje. De modo que, de una metodología simple y halagadora del ego docente como lo es la cátedra, se pasaba a la complejidad de crear situaciones de aprendizaje en ambientes reales y simulados, con su diversidad de formas y recursos para la evaluación.

Entonces, el cambio de modalidad para los docentes universitarios dominicanos implica un nidal de cambios, donde a las nuevas estrategias de enseñanza también hay que introducirlas en espacios totalmente distintos de aula, con formas alteradas de envío, corrección y devolución con retroalimentación de las tareas. Y si se añade la necesidad de aprender a utilizar, también, nuevos recursos didácticos que están en

páginas digitales con funcionamiento desconocido, todo se complejiza enormemente.

Ante esta problemática es necesario observar los procesos que influyen en esta nueva modalidad de enseñanza, así como el comportamiento de los estudiantes y maestros universitarios para adaptarse a la nueva modalidad educativa, con el propósito de aportar al conocimiento del fenómeno y a la identificación de estrategias para la solución de las problemáticas. El objetivo de esta investigación es describir los relatos acerca del proceso de adaptación a la educación virtual que los docentes universitarios dominicanos vivieron, en primera persona.

ANTECEDENTES

A consecuencia de la entrada a la República Dominicana del COVID-19, el Poder Ejecutivo decretó estado de emergencia a partir de 18 de marzo de 2020. En los próximos días recomendaron el cierre total de las fronteras, por tierra, aire y mar, así como la suspensión de varios sectores económicos del país, esto acompañado de medidas para prevenir más contagio.

En estas disposiciones se incluyó la suspensión de la docencia presencial en todo el territorio nacional, dando paso a la implementación de la modalidad virtual. La orden fue acatada de inmediato tanto en el sistema de educación para los niveles inicial, primario y secundario, a cargo del Ministerio de Educación de la República Dominicana (MINERD), como en el sistema de educación superior, dirigido por el Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología (MESCYT), a fin de garantizar la continuidad de la formación de los estudiantes y cuidar su integridad física.

Autores como Tarabini (2020) afirman que el sector educativo no estaba preparado para pasar a la modalidad de enseñanza a distancia, utilizando medios tecnológicos y hay interrogantes para contestar dentro de este nuevo modo. En ese mismo tenor, Di Gesu (2009) había puntualizado, una década atrás, que el profesorado no contaba con las habilidades pertinentes, cuando de planificar y facilitar docencia por medios electrónicos se trataba. Esto da a entender que ha existido resistencia al cambio, dejando ver que estas falencias, en el tema de la adaptación de los maestros a la docencia en línea frente al COVID-19, son uno de los asuntos que ameritan análisis. Y desde antes de la pandemia, Guillén y Roig (2017) apuntaron a esta problemática, considerando que hace un trío con la falta de insumos tecnológicos y carencia de recursos didácticos para ser considerados como los mayores desafíos frente al cambio de la modalidad presencial a la virtual.

La panorámica es evidente y observable de que los docentes del nivel superior atraviesan varias dificultades que se han profundizado con el cierre de los planteles escolares. Brítez (2020) ha observado que algunas de estas debilidades son externas al docente y entorpecen su rendimiento frente a la administración de la institución en la cual laboran: el trabajo excesivo que retrasa su cumplimiento, la falta de pericia en la utilización de correos electrónicos que afecta la comunicación y el colapso de las plataformas virtuales. Esto último ha estado ocurriendo en plataformas gratuitas que de repente fueron invadidas y carecían de capacidad para soportar el cúmulo de archivos pesados que acompaña a los procesos educativos de hoy.

METODOLOGÍA

Se ha realizado una investigación cualitativa, con un enfoque narrativo, descriptivo y transversal, para analizar la experiencia de los docentes

universitarios dominicanos que enseñan en instituciones de educación superior de la zona metropolitana, frente al cambio repentino de educación presencial a la modalidad virtual. Se solicitó la participación de los sujetos de forma libre y voluntaria, y se logró que nueve profesionales de la educación se aprestaran a ser entrevistados, luego de recibir toda la información de lugar. El estudio se desarrolló entre marzo y julio de 2020.

Se utilizó una guía de nueve preguntas abiertas para mantener el enfoque de las entrevistas en los puntos de interés. Los relatos obtenidos se sometieron al análisis de contenido tipo predictivo.

RESULTADOS

En los relatos recogidos de los docentes universitarios encuestados se observan impresiones, reacciones, así como también las dificultades que las provocaron, y las acciones y actitudes que este grupo asumió para enfrentarlas. Los relatos se tejen alrededor de la obligatoriedad de impartir docencia utilizando tecnología sin la presencia de los actores educativos en un mismo espacio.

Los sujetos resultaron ser de distintas disciplinas del saber: cuatro pertenecen al área de la salud, otros cuatro son del área educativa y uno es del área de ingeniería. Estos docentes laboran en las siguientes universidades dominicanas: Cuatro en la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD), dos en la Universidad Organización y Métodos (O&M), uno en la Universidad Adventista Dominicana (UNAD), otro en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU), otro labora para la Universidad Eugenio María De Hostos (UNIREMHOS) y un docente del área técnica industrial, quien labora en el Instituto Técnico Superior Comunitario (ITSC).

Todos los entrevistados pasaron por la experiencia de estar en las funciones docentes al momento de emitirse el decreto del confinamiento, así que les tocó impartir clases en línea desde sus hogares, en distintos horarios y con varias secciones simultáneas, incluso varios mantenían rutinas laborales normales en su profesión de base.

El rango de edad osciló entre los 35 y los 62 años, con tendencia hacia las edades entre 45 y 56 años. Estos docentes conviven con sus cónyuges e hijos en diferentes formas civiles, excepto dos maestras que todavía permanecen solteras. Estas características demográficas coinciden con los rasgos de la llamada generación X que nació en un período anterior al desarrollo tecnológico y que, aunque ha asimilado estos recursos, suele utilizarlos dentro de las funciones que les permitía la tecnología de su época.

En ese sentido, Durán Rodríguez (2015) realiza una atractiva síntesis de cómo intervienen los factores de la edad y el sexo en el perfil profesional, y llega a la conclusión de que los años influyen en el perfil profesional. A lo largo del desarrollo laboral, lo teórico de su profesión se combina con lo práctico; a esto se suma la influencia de la relación familiar, cuya estabilidad es otro factor clave para fortalecer el perfil laboral.

De modo que el grupo bajo estudio es uno que posee un desarrollo profesional apoyado en estos factores: edad avanzada, formación académica, experiencia laboral y relaciones familiares estables. Su enfrentamiento a la pandemia del COVID-19 le demanda estrategias de conservación de su nicho social como protector de los suyos y comprometido con la supervivencia de la institución para la cual laboran.

Con ese perfil, los relatos revelaron cuatro categorías, descritas a continuación.

Impacto de la pandemia en la actitud hacia el uso de la tecnología: Actitudes positivas

Al inicio, los docentes expresan que sintieron miedo a lo desconocido, ansiedad, estrés y asombro. Una docente explicó:

Al inicio fue muy difícil, porque nuestra docencia es presencial, no estábamos preparados para una modalidad virtual, fue una situación que nos agarró por sorpresa, y, gracias al Señor nos hemos podido adaptar, pero, la verdad, me causó gran preocupación trasladar todas las secciones a modalidad virtual; pero después tomamos el ritmo, logramos acoplarnos y todos pusimos de nuestra parte para lograr la organización de las plataformas. (ELA8).

En esta declaración típica se advierte que, una vez que se repusieron del impacto de la noticia, se inclinaron hacia el aprovechamiento del tiempo, la disposición a solucionar dificultades y lograr adaptarse a las nuevas situaciones. Se les arrostró la necesidad de aprender a usar lo que no sabían, así que adoptaron una actitud positiva hacia las capacitaciones que se les impartían sobre la marcha para poder tener los conocimientos básicos en el uso de la tecnología como recurso educativo. Otros expresaron:

Soy docente de materias técnicas en las cuales se requiere de muchas horas de laboratorio; sin embargo, un día, de repente, nos informaron que debemos abandonar el aula para continuar la docencia de forma virtual. Pero resulta que no teníamos ningún entrenamiento en las plataformas (Moodle y Microsoft Team) que para mí es la cosa más complicada del mundo porque tiene demasiadas funciones. Gracias a la capacitación pude entender lo básico para continuar con la docencia de manera virtual... (Doc. FBI2).

“Gracias a la universidad recibí una capacitación en el uso de las distintas plataformas que podía usar y que tenía al alcance de la

mano" (El centrado ETO7). "La universidad reestructuró su plataforma y nos han estado dando capacitación que fue de gran ayuda" (La Esforzada 1OIC).

González Mendieta et al. (2020), Delgado et al. (2020) y Sandoval (2020) dan cuenta de que la adopción de la modalidad de enseñanza virtual con ayuda de plataformas digitales ha sido un desafío para los maestros universitarios de diferentes áreas y, sin embargo, también representan una solución importante. Admiten que su uso ha generado un nuevo impulso al proceso formativo a partir de experiencias significativas innovadoras, por lo cual debe fomentarse el interés por dominar una variedad de estos recursos. Los docentes entrevistados reconocen la participación de sus instituciones en motivarlos y darles la oportunidad de crecer.

Entre las declaraciones de los informantes hay constantes alusiones a la confianza en el poder de Dios, siendo esta una característica típica del dominicano:

"Yo era totalmente análoga y gracias a Dios y a mis familiares ya no lo soy" (La Dinámica JCSP3).

A pesar de todo, fue una experiencia significativa y tuvo un impacto prometedor porque como maestro... Dios me ha dado la habilidad de manejar la tecnología con eficiencia y efectividad, esto me permitió ayudar bastante a los estudiantes y trajo beneficios positivos para todos (El tecnológico ZMA6).

La relación entre la pandemia, la espiritualidad y la salud ha sido analizada desde el punto de vista filosófico y práctico. Bendack y Tarazona (2021), al igual que González (2020), juzgan que es una construcción, una simple búsqueda de respuestas personalizadas ante lo desconocido, donde el asombro de la finitud intenta alcanzar la comprensión del

significado de la vida, en medio de todas las fallas que reconoce en la sociedad para poder enfrentar la crisis.

Guerrero y Hernández-Cervantes (2020) recomiendan que las necesidades espirituales reciban la misma atención en los servicios de salud que el resto de las dimensiones humanas, enfatizando que el cuidado debe ir más allá de lo físico, no solo por los efectos del miedo al contagio sobre la salud mental, sino por las condiciones negativas que puede producir el vivir en confinamiento. Alvarado-Díaz y Pagán-Torres (2021) comparten esta visión, asegurando que la inclusión de la espiritualidad en las estrategias de atención psicológica ha resultado efectivo para la conservación y recuperación de la salud mental.

Dentro de esa espiritualidad, además de la religiosidad, las relaciones familiares han sido de gran apoyo. Inga-Paida et al. (2020) aconsejan a los docentes organizar su trabajo en el tiempo disponible, dejando espacio para mantener sanas estas relaciones y encontrar en ese intercambio el soporte emocional para sus experiencias nuevas y demandantes.

Impacto traumático:

Al ahondar en sus experiencias, se comprende que ese primer momento tuvo un impacto traumático en la mayoría de los docentes. Este se generó por las debilidades en las competencias digitales, pero, también, por lo brusco y repentino del cambio de modalidad sin que hubiese una preparación, y por lo agotadores que resultaron ser los nuevos horarios. Los docentes atribuyen sus jornadas extensas a la falta de comprensión desde la gestión universitaria hacia la realidad de que la modalidad virtual debe ser contextualizada y no requiere el mismo formato de la docencia presencial. Además, ha influido el tener que replantear todo el plan de clase para que armonice con el nuevo formato de docencia, siendo una tarea más pesada para los que menos se habían acercado a la tecnología:

Este es un trabajo agotador, terrible, tremendo, irritante e insoportable, ya que hay que trabajar dos veces, porque si usted no tiene un material digital, simplemente usted tiene que sentarse a escribirlo y luego darle forma, agregarle diagramas e imágenes para poder enviárselo a los estudiantes (El análogo FB2).

Los hallazgos corroboran las declaraciones de Brítez (2020), quien ha encontrado estas mismas dificultades en la adaptación a la modalidad de enseñanza virtual: trabajo excesivo, falta de pericia en la utilización de correos electrónicos y colapso de las plataformas virtuales, entre otras dificultades. También ahí se verifica lo reportado por Tarabini (2020) sobre la falta de preparación para el cambio de modalidad. Brítez (2020) aclara que una actitud positiva frente al fenómeno hace la diferencia.

Medios utilizados:

En aquel primer momento de confinamiento ocurrido entre marzo y agosto de 2020, los docentes coincidieron en decir que usaban el WhatsApp, ya que fue la única plataforma que todos sus estudiantes pudieron descargar en sus móviles y fue la más adaptable. Esta les permitió realizar llamadas telefónicas, videollamadas, enviar documentos, trabajos completos, prácticas teóricas, carpetas y hasta tener un grupo para compartir comentarios y documentos en forma sincrónica y asincrónica. Además, era más amigable para los docentes, también.

La segunda plataforma más utilizada fue Zoom, aunque para usarla hubo que entrenar a los participantes en la clase y poco a poco fueron venciendo sus debilidades de manejo. Otros recursos aprovechados fueron Google Classroom, Correo Electrónico, Microsoft Team, Meet, Daypo, Muder y Hangout, revelándose que se prefirieron recursos de acceso abierto o por los contratos de las instituciones con servicios de esta naturaleza.

El Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC 2020) explica que, en estos procesos de enseñanza virtual, los actores educativos se han apropiado de todos los medios de comunicación no presencial a su alcance para desarrollar lo que se ha dado en llamar educación a distancia de emergencia. Así se reconoce el proceso de transformar las clases presenciales a modo virtual, pero sin cambiar el currículum ni la metodología.

Los relatos anteriores indican que la mayoría de los docentes coinciden en que fue un cambio radical, inesperado, cansón y difícil, porque tenían que preparar más clase de lo debido y esto fue muy estresante. Mientras algunos difieren de esta opinión porque dicen que se han sentido más cómodos con esta metodología. Cabe señalar que quienes lo ven de esta manera son más tecnológicos en su práctica pedagógica y más actualizados en las TIC.

Ventajas y desventajas de la modalidad virtual:

Uno de los grandes aprendizajes que dice haber ganado este grupo de maestros es poder ver que la modalidad de enseñanza virtual tiene sus méritos en la tarea de facilitar los procesos de aprendizaje. De inicio se requiere una inversión en tecnología, pero para algunos resulta una opción más económica con horarios más flexibles y mayor seguridad física, según testifican:

“Fue de gran utilidad para mí porque tuve la oportunidad de leer e investigar más, planificar con más tiempo y logré divertirme con mi trabajo. Lo cual disfruto al máximo porque amo lo que hago” (La Creativa ARA4).

“Algunos beneficios que puedo destacar son que aprendí a manejar nuevas plataformas, a trabajar desde la comodidad de mi casa, más tiempo para planificar flexibilidad en el horario... Laborar desde la casa proporciona seguridad confort” (la profesional ELA8).

El tiempo es la gran paradoja en la transición de un estilo al otro. Se ahorra en lo virtual porque no se requiere tiempo para llegar hasta el espacio de formación, con evitación de los tapones en las vías de tránsito y los riesgos de accidentes y atracos. A su vez, el tiempo ahorrado en eso hay que invertirlo en preparación de las clases, hasta que se logre hacer de estas nuevas formas una cotidianidad y zona de confort.

Mientras unos perciben estas situaciones como beneficios, otros las ven como desventajas:

“... limitaciones para conocer personas, la retroalimentación, exceso de tiempo en un monitor, y, en muchas ocasiones, la paciencia se puede agotar debido a los problemas técnicos” (El análogo ETO7).

La percepción de este grupo de docentes que batalla con la tecnología para no perder su trabajo puede estar conectada con la alta deserción estudiantil que se observa en el presente. La UNESCO (2020) plantea que hay más de 1.200 millones de discentes de todos los niveles en todo el mundo, fuera de las aulas presenciales. El Grupo Banco Mundial (2020) expone que la pandemia representa una amenaza para el avance de la educación en todo el mundo por el efecto del cierre de los centros educativos y la recesión económica imperante.

Algunos maestros percibieron la ausencia de presencialidad como un obstáculo al desarrollo de las relaciones humanas:

“En la modalidad virtual la socialización es difícil, hay menos empatía, en cambio en la modalidad presencial la gran mayoría goza de ese privilegio de estar juntos aprendiendo de los aciertos y errores de sus compañeros y docentes” (ZMA6).

Otros ven oportunidades para el fortalecimiento de otras habilidades sociales:

“Pienso que ha sido una gran oportunidad de entrega, entendimiento, tolerancia, acercamiento, reconciliación constante, aun sin discusión, trabajo en equipo, en resumen, ¡deberíamos seguir en confinamiento total! (risas)” (JJA9).

Este contraste ha sido explicado por autores como Moreno (2020), quien percibe que lo presencial da oportunidad de interactuar cara a cara, mientras que, en el ambiente virtual, hay más autonomía e incluso, el estudiante adquiere el rol de gerente de su propio aprendizaje. Se infiere que, al igual que todas las cosas, tanto lo presencial como lo virtual tienen sus ventajas y sus desventajas, y siempre será prerrogativa del ser humano percibir las de un lado o del otro, según su trasfondo, situación y actitud frente a ellas.

En resumen, el análisis de los relatos de los nueve docentes entrevistados refleja situaciones positivas y negativas, delineadas por elementos comunes en torno al cambio educativo provocado por la pandemia del COVID-19. El análisis predictivo halló que el 100% (n=9) de los docentes reaccionaron con preocupación ante la nueva realidad. De estos, el 33% (n=3) confesó no haber recibido capacitación tecnológica los días previos a la pandemia, y el 22% (n=2) dijo que no alcanzó los requisitos prácticos de las asignaturas que impartía en ese momento. Pero el 100% apuntó que había logrado los objetivos teóricos pautados por el programa.

CONCLUSIONES

El cuadro descrito en este análisis recoge impresiones y situaciones de docentes de seis universidades importantes del país, entre las cuales se halla la UASD, considerada la líder de la educación universitaria en el país. Sin embargo, no hubo presencia de docentes de las universidades

de élite. De modo que este marco se infiere como representativo de su contexto, con exclusión de la situación de docentes de la clase alta.

En síntesis, el impacto de la pandemia sobre la docencia universitaria es percibido por los docentes de dos formas:

1. una positiva, en la cual se perciben los desafíos como nuevas oportunidades de crecimiento y de trabajo en ambientes más confortables y seguros, así como más recursos de tiempo, tecnologías y materiales para innovar la educación. Este grupo concluye que, aunque de inicio tuvieron dificultades, el balance final de la experiencia ha sido positivo y de crecimiento profesional; y,
2. una negativa, donde la baja relación con la tecnología hace de la enseñanza a distancia una carga pesada que aumenta el cansancio y la fatiga. En una minoría cercana a la jubilación, se percibe como un incentivo para acogerse pronto a ella.

Lo positivo salta a la vista porque ha sido la modalidad de enseñanza virtual, sincrónica y asincrónica, con su apoyo en los medios y recursos tecnológicos lo que ha hecho posible la continuidad de la educación y, además de salvar el período académico en curso en ese momento, ha permitido abrir y cerrar los períodos subsiguientes, a pesar de los obstáculos que se enfrentan.

Los docentes valoran la enseñanza virtual porque les permite trabajar desde la comodidad y seguridad de sus casas. También dan importancia a que les llevó a la adquisición de equipos tecnológicos con los cuales han podido despertar y mantener el interés de sus alumnos al facilitarles un proceso de aprendizaje innovador. El uso de videoconferencias y otras estrategias le ha dado un giro interesante a la educación.

Cabe resaltar que el estrés y la preocupación que experimentaron los educadores universitarios, al enfrentarse a una situación desconocida sin las herramientas adecuadas para responder a la necesidad de riesgo del proceso de enseñanza y aprendizaje, deja una moraleja valiosa. Las oportunidades de aprender algo nuevo siempre están presentes y quienes se interesen por ganar los aprendizajes de las nuevas utilidades que se inventan, siempre irán con ventajas. Porque en su concepción actual, la política de la globalización tiene la generación de riquezas como un foco clave; captará cualquier oportunidad de incrementar ganancias que aseguren el cumplimiento de sus planes estratégicos.

BIBLIOGRAFÍA

- Alvarado-Díaz, E., & Pagán-Torres, O. M. (2021). Consideraciones sobre la espiritualidad y la religión como recursos de afrontamiento durante la pandemia del COVID-19. *Revista Caribeña de Psicología*, 5, e5007. <https://doi.org/10.37226/rcp.v5i1.5007>
- Bendack Mendoza, Y. R., & Tarazona Meza, A. K. (2021). Resiliencia y espiritualidad en la labor docente, significación en el contexto de la pandemia por COVID-19. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa 2.0*, 25(3), 114–138. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v25i3.1596>
- Brítez, M. (2020). La educación ante el avance del COVID-19 en Paraguay. Comparativo con países de la Triple Frontera. <https://preprints.scielo.org/index.php/scielo/preprint/view/22/579>
- Delgado, J., García, C., Guaicha, K., & Prado, M. (2020). La Webquest como herramienta didáctica para potenciar el pensamiento crítico en la formación de estudiantes universitarios. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 9(1), 49 - 55. <https://doi.org/10.37843/rted.v9i1.96>
- Di Gesu, G. (2009). De la clase presencial al aula virtual - el camino recorrido por docentes y alumnos. *II Jornadas Internacionales de Tecnologías Aplicadas al Aprendizaje de lenguas Extranjeras (X-X)*, 05-25 al 26.
- Durán Rodríguez, R. A. (2015). La educación virtual universitaria como medio para mejorar las competencias docentes genéricas y los aprendizajes a través de buenas prácticas docentes. Tesis doctoral presentada en Universidad Politécnica de Catalunya. Recuperado de:

<https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/397710/TRADR1de1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

González, M. C. (2020). COVID-19 – Ciencia - espiritualidad y salud: el camino de regreso a casa. *Salud y Bienestar Colectivo*, 4(3), 22 – 38.

González-Mendieta, J. J., Váscos-Román, F. F. & Ticse, R. (2020). Plataformas virtuales en la educación médica de pregrado durante la cuarentena por COVID-19: una perspectiva estudiantil. *Revista Médica Herediana*, 31(4), 290 - 292. <https://dx.doi.org/10.20453/rmh.v31i4.3866>

Guerrero Castañeda, R. F. y Hernández-Cervantes, Q. (2020). El cuidado de sí y la espiritualidad en tiempos de contingencia por COVID-19. *Cogitare Enferm.* [Internet]. 25: <http://dx.doi.org/10.5380/ce.v25i0.73518>.

Guillén Box, A.A. y Roig Vila, I. (2017). Escenarios Online para el aprendizaje de un instrumento musical: sinopsis de algunas investigaciones. *Notandum*, 20(44-45), 43 - 52. <http://dx.doi.org/10.4025/notandum.44.5>

Grupo Banco Mundial. (2020). COVID-19: impacto en la educación y respuestas de política pública. Banco Mundial.

Inga-Paida, M. I., García-Herrera, D. G., Castro-Salazar, A. Z. y Erazo-Álvarez, J. C. (2020). Educación y Covid-19: percepciones docentes para enfrentar la pandemia. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 5(1), 310 - 331. <http://dx.doi.org/10.35381/r.k.v5i1.785>

Moreno, S. (2020). Plan de apoyo educativo ante suspensión de la docencia por COVID-19. http://www.ministeriodeeducacion.gob.do/media/PPT_Plan_Apoyo_Educativo_2020_covid_19_MINERD1.pdf.

- Oltra, B. (2020). Lecciones aprendidas de la crisis del coronavirus: preparación y resiliencia social. *Revista Española de Sociología*, 29(3), 768 - 775. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2020.50>
- Sandoval, C. (2020). La educación en tiempo del Covid-19. Herramientas TIC: el nuevo rol docente en el fortalecimiento del proceso enseñanza aprendizaje de las prácticas educativas innovadoras. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 9(2), 24 - 31. <https://doi.org/10.37843/rted.v9i2.138>
- Tarabini, A. (2020). ¿Para qué sirve la escuela? Reflexiones sociológicas en tiempos de pandemia global. *Revista de Sociología de la Educación- RASE*, 13(2), 145-155. <https://doi.org/10.7203/RASE.13.2.17135>
- UNESCO - IESALC. (2020). COVID-19 y educación superior: de los efectos inmediatos al día después: análisis de impactos, respuestas políticas y recomendaciones. Caracas: Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC). Recuperado de: <http://www.iesalc.unesco.org/wp-content/uploads/2020/05/COVID-19-ES-130520.pdf>